LAS LENGUAS Y LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA EN LA CIENCIA FICCIÓN

JORDI SOLÉ I CAMARDONS

1. La ciencia ficción, literatura de las ideas.

La ciencia ficción es un género especulativo que a menudo ha demostrado ser capaz de hacernos pensar con provecho y de anticiparnos al futuro, no solamente desde el punto de vista tecnológico -monstruos, máquinas y naves intergalácticas diversas- sino también en el campo de las ideas (N. Postman, 1985), las mentalidades, las ideologías, las costumbres, los prejuicios, los complejos, las actitudes, las creencias... y todo lo que puede hacer referencia a la cultura y al orden establecido, a la política y a todo lo que estudian las ciencias sociales.

Partimos de la base, como G.Steiner (1990), de que "El Apostol nos dice que al principio era la palabra. No nos da garantía alguna sobre el final" y queremos subrayar que la ciencia ficción permite realizar reflexiones que *anticipan* el futuro con las herramientas del presente y el estudio del pasado. La ciencia ficción, por lo tanto, ayuda a completar el segmento, a veces acortado de nuestra realidad. Porque los humanos y sus realizaciones no son sólo pasado y presente, sino también futuro.

2. La prehistoria de la ficción lingüística.

Ramon Llull, en el *Llibre de Evast e Blanquerna*, se acerca al tema de la ficción lingüística, cuando, para superar los problemas que comportaba la diversidad lingüística, proponía –en boca de un Papa de ficción– un proceso de generalización de la lengua latina mediante un elaborado programa de generalización o immersión lingüística realizado en una ciudad escogida de cada "provincia".

Pero fue en un contexto muy diferente al que vivió Llull, donde aparecieron las primeras obras propiamente de ficción lingüística: El marco geográfico donde se desarrollan estas primeras obras descansan en el mito de la *Terra Australis Incongnita*. La creencia de que nunca se llegaría a aquellas tierras explica por qué hasta el s. XVIII aquel territorio mítico, así como la Luna o el centro de la Tierra, serían propicios a la localización de ficciones utópicas.

En 1638, con Godwin, *The man in the Moon,* aparece por primera vez en la ficción el tema de la lengua filosófica, que preocupaba a los grandes espíritus de la época. En la Luna, donde el autor transporta al héroe Domingo González, los habitantes, contrariamente a los terráqueos, hablan todos una misma lengua musical. En otro episodio González se encuentra en China, donde también se habla una lengua musical y *universal* de las clases dirigentes, el mandarín. La lengua musical de Godwin es consecuencia directa del contexto cultural de aquella época. En aquellos momentos Wilkins, Descartes, Merssenne, Leibniz, Comenius, entre otros, intentan crear -a veces con el auxilio de las matemàticas- una lengua universal (Laborda, 19). De hecho, a partir de 1650, la problemática de la lengua universal forma parte del horizonte conceptual de toda la Europa cultivada.

Y este movimento del pensamiento se desarrolla al mismo tiempo que se impone progresivamente la visión del mundo de Galileo, con el complemento de la idea de la pluralidad de los mundos habitados. Bernard Le Bovier de Fontenelle publica *Entretiens sur la pluralité des mondes habités* (1686), donde defiende una idea considerada herética entonces a ojos de la iglesia -que aún se basaba en el sistema de Tolomeo- ya que era contraria a las enseñanzas de la Biblia. La revolución galileo-copernicana había abierto una brecha en el edificio dogmático basado en las sagradas escrituras. Había la obligación de creer en la existencia del *otro* mundo del más allá cristiano, pero creer en la existencia de *otros mundos* era una idea subersiva. Una paradoja sorprendente.

Y, lógicamente, si existían otros mundos, existirían otros lenguajes. Parecía que la idea de la universalidad de la lengua había de ir acompañada de una ampliación, y por lo tanto una redifinición, del Universo.

Godwin será imitado en Francia por Cyrano de Bergerac, *L´Autre monde: les états et Empires de la Lune et du Soleil,* (1656, 1662). Cyrano también sitúa el modelo de lengua filosófica de ficción en el espacio extraterrestre. En aquel mundo las clases superiores hablan una lengua musical, signo de distinción, ya que las clases populares hablan una lengua gestual más grosera. Otro reflejo claro de las ideas de la época. La Luna sería el Paraíso terrenal, gracias al cual se perpetúa la lengua adámica original.

En el segundo episodio, que se sitúa en el Sol, aparece un hombre, la lengua del cual el héroe entiende desde el primer momento, mejor incluso que la propia lengua materna. Se trata de una lengua milagrosa, la *lengua madre*, original: una lengua perfecta.

Pocos años después, Denis de Vairasse publica *Histoire des Sévarambes* (1677) situada en las Tierras Australes: el capitán Siden visita una tierra donde los habitantes usan una lengua ideal como la que había imaginado Mersenne, construida a partir de las lenguas existentes, de tal manera que había tomado de cada una lo mejor, más armonioso y conforme a la lógica. Séravias, el rey y creador del continente imaginario, como un planificador lingüístico *avant la lettre*, había realizado una eficaz labor de legislación lingüística e introdujo una lengua ideal donde todas las palabras tenían su significación natural, de manera que el discurso era absolutamente claro y comprensible, sin necesidad de haber aprendido el significado de las palabras, de la misma manera que cuando alguien llora no damos cuenta de la tristeza (Arnal, 1987). El autor quería hacer creer al lector que se trataba de una historia real, intentando demostrar que los humanos podían huir del babelismo y construir una lengua racional y universal. Según Yagello (1984) Vairasse anuncia en esta obra los problemas de construcción de lenguas artificiales que se harán en los siglos posteriores.

En el libro de Gabriel de Foigny, *Les Aventures de Jacques Sadeur dans la découverte et le voyage de la terre australe,* (París, 1676), los Australianos se expresaban oralmente, por ges-

tos y por escrito, pero tenían una predilección por los signos no vocales y sólo usaban la palabra para los razonamientos y los discursos abstractos. La gramática es singularmente reducida, rasgo común de todas las pasigrafías filosóficas. Los habitantes hermafroditas de esas tierras hablan una lengua tan racional como las lenguas filosóficas inventadas por los proyectistas del XVII, una lengua de estructura lógica perfecta y tan sencilla que se imponía a la razón como el medio más cómodo y más immediato de entender todos los aspectos de la realidad. Una lengua que creaba las relaciones esenciales entre las cosas expresándolas (A.Arnal, 1987; Pons, 1932). La lengua australiana de Foigny es una caricatura de los trabajos de Wilkins o Leibniz –una parodia de lengua filosófica– (Yaguello, 1984) y un testimonio más de la influencia de estos en los escritores de ficción lingüística de la época.

Simon Tyssot de Patot, *Voyages et aventures de Jacques Massé* (Bordeaux, 1710) escribe otra ficción, que pretende ser, como los otros viajes imaginarios del s. XVII, un nuevo vehículo de expresión de las ideas racionalistas. También está situada en el continente australiano mítico, donde se habla una lengua ideal, superior a las lenguas naturales, regular, con una armonía entre significante y significado, más fácil de aprender y de usar que cualquiera de las lenguas existentes. Una lengua que serviría de modelo para construir una lengua universal.

En los viajes de Cyrano de Bergerac, Gabriel de Foigny, Denis de Vairase y Simon Tyssot de Patot los héroes conocerán lenguas desconocidas por los europeos que representan la realización de los sueños racionalistas aplicados a la lingüística (A.Arnal, 1987). La comparación de la vida de unas sociedades justas y felices donde impera el orden y la igualdad y donde se hablan lenguas regulares y filosóficas es un rechazo de la injusta sociedad europea y de las lenguas llenas de irregularidades e incoherencias. Por contra, las lenguas de aquellas sociedades fantásticas descubiertas por los viajeros imaginarios parten del principio de la regularidad y el orden absolutamente geométrico, unas lenguas que serán la expresión misma de la razón.

La desconfianza hacia las palabras y la obsesión por las cosas, iniciada por Francis Bacon y profundizada por los proyectistas de lenguas universales, también está presente en las sátiras de ficción de Swift. En el viaje de Gulliver a la isla de Laputa (*Gulliver´s Travels*, 1726), éste visita una Academia donde se encuentra profesores de lengua -los sabios- que para evitar las trampas del lenguaje han abolido todas las palabras y se expresan mediante las cosas, mientras la gente más vulgar y los analfabetos -enemigos de la ciencia- aún hablan.

Los habitantes del Mundo de Mercurio (Béthune, *Relation du Monde de Mercure,* París, 1750) son seres casi perfectos, viven en armonía con la naturaleza y los animales y hablan en una lengua natural, no articulada sino gesticulada, un lenguaje mudo, compuesto de gestos, acciones y de diferentes posturas que no son menos inteligibles que la palabra. Significativamente, poco tiempo (1776) después de haberse publicado aquel libro el abad de l´Épée creó un lenguaje gestual universal para los sordomudos.

3. Vivir la utopía lingüística.

En el s. XIX, el desarrollo espectacular de las lenguas artificiales con una finalidad práctica va acompañado por la desaparición de la voga de las lenguas imaginarias en la ficción. Por contra, ahora la ficción entra en acción, la utopía se desplaza al terreno de las relaciones prácticas. No es suficiente imaginar y describir sociedades ideales. Ahora es necesario vivirlas (Yagello), como lo atestiguan los intentos inspirados por Saint-Simon, Fourier, Thoreau, etc. De la misma manera, se busca poner las lenguas ideales en práctica. En cambio, el tema lingüístico no aparece ahora en la ciencia ficción. No encontramos ningún vestigio, por ejemplo en las obras

de Jules Verne, aun siendo contemporáneo del volapük y el esperanto. La obra *La Race futura* de Bulter-Lytton (1871) será la excepción a la regla. Se trata de una novela de lingüística-ficción. La lengua de los Vril-ya es una extrapolación de las ideas de la ciencia lingüística de la época.

Continuando la tradición de los viajes australes, la Luna o los otros planetas, la acción se sitúa en el mundo subterráneo. Los Vril-ya son una raza superior. Hablan una lengua parecida a los modelos filosóficos de los siglos precedentes, por la concisión, precisión, regularidad, economía de medios y adecuación al pensamiento, y calcada del modelo indoeuropeo.

Por contra, el 1866 en la fundación de la Société Linguistique de Paris se afirma en el artículo dos: "La sociedad no admitirá ninguna comunicación que trate sobre el origen del lenguaje o la creación de una lengua universal" Las dos quimeras, la unidad mítica y la unidad utópica serán asociadas en una misma condena. Según Yaguello (1984) la ficción se separa de la ciencia, el mito de la historia.

De la idea de lengua universal se pasa a la idea de lengua internacional, en correspondencia a la emergencia de los nacionalismos agresivos y de la necesidad de luchar por la paz y la fraternidad universal. En esta época habrá una resituación en un terreno más pragmático, el de las relaciones entre estado y estado, en el marco de un mundo donde los cambios comerciales, científicos, culturales y politicos se generalizan. De la misma manera que el esperanto de Zamenhof está inspirado por el idealismo y la generosidad de un hombre que ha vivido en el gheto (Boulton, 1962) el drama del odio interétnico que agita el imperio de los zares a final de siglo, es en el marco de las relaciones internacionales que se concretan instituciones com la Cruz Roja o la Sociedad de Naciones, en este marco debemos situar los esfuerzos interlingüísticos y las ideologías internacionalistas alrededor del 1900. En efecto, en el período 1880-1914 se produce una actividad frenética, hasta el punto que Monnerot-Dumaine encontraron en este período 145 proyectos de lenguas internacionales, que son el 40 % de un total de 368 lenguas repartidas en cuatro siglos.

4. El inglés, interlingua de la ciencia ficción moderna.

Pero en la práctica es el inglés el que se impone como la lengua internacional, y la ciencia ficción contemporánea, que se inscribe dentro de una continuidad temática con el viaje imaginario de la época clásica asumirá esta hegemonía lingüística del inglés. Las extrapolaciones tecnológicas no son nada más que un acompañamiento del renovado viaje en el espacio y/o el tiempo; el viejo mito de la pluralidad de los mundos habitados, de la comunicación con inteligencias extraterrestres es ahora más vivo que nunca. Un campo dominado por anglosajones, donde la lengua-mestra, la interlingua universal, tanto del planeta Tierra como del Cosmos, es a menudo simplemente el inglés o una forma de Basic English, proyección en el futuro y en el espacio de un fenómeno que nadie parece poner en cuestión.

El hecho que la gramática generativa y transformacional sea un invento americano y que el inglés haya sido la lengua en que se ha desarrollado esta teoría es quizá otra razón de la hegemonía anglosajona (Yaguello). La gramática generativa ha hecho del inglés la lengua universal como la *Gramaire génerale et raisonnée* de Port-Royal contribuyó a consagrar la hegemonía cultural de Francia y el papel de lengua vehicular del francés en la época clásica.

Por eso, son raras las novelas de ciencia ficción modernas que comportan la elaboración de una lengua original, la mayoría de autores, reflejan el espíritu de la época y solucionan rápidamente el problema de la lengua, cuando no lo confían a alguna máquina de traducir inmediata. Más a menudo, cuando los interlocutores extraterrestres no conocen el inglés, el héroe aprende su lengua en minutos o viceversa. Así, el demoníaco extraterrestre Karellen, jefe de los Grandes

Señores que controlaban la Tierra desde el espacio había aprendido inglés tan bien que enseñaba al protagonista de lengua materna inglesa a usar las locuciones. Con todo, cien años después de la invasión Karellen aún reconoce que los humanos no tienen palabras ni conceptos para muchas cosas que les querría explicar (A. C. Clark, *Childhoood´s End*). Nos encontramos muy lejos de las lenguas imaginarias transparentes de los viajes australes del XVII. Incluso cuando, en pleno siglo XXI, se entrena con métodos sofisticados los chimpancés, se les enseña palabras en inglés: "Existía también un problema de comunicación.A pesar de que tenían un cociente intelectual de sesenta (los chimpancés), y que podían entender unos centenares de palabras en inglés, no podían hablar. El intento de dotarlos de cuerdas vocales había sido un fracaso y, por tanto, habían de expresarse en signos" (A.C.Clarke, *Rendezvous with Rama*). Ni el coguionista de la famosa *2001 una odisea espacial* podía concebir nada más que el inglés en sus obras.

Pero en la famosa serie 'Star Trek', donde también domina el inglés, los klingon, una especie humanoide que vive en nuestra galaxia y que en otros tiempos fueron enemigos de la Federación de Planetas de la cual forma parte la Tierra, al convertirse en neutrales y aliados coyunturales de la Tierra y ser ya personajes centrales, descubrimos que hablan una lengua diseñada por el lingüista Marc Okrand. Se trata de una lengua imaginaria de tonos bruscos y guturales, con un vocabulario especializado en términos guerreros, ausencia de fórmulas de cortesía, una lengua llena de fuerza y connotaciones jerárquicas, llena de imperativos. El orden de la oración no és Sujeto-Verbo-Objeto sino OVS. Recordemos que el maestro Yoda de la película "El retorno del Jedi" hablaba con un orden OSV.

El éxito de la serie ha llevado –en la realidad– a muchos jóvenes norteamericanos a aprender la lengua –de ficción– de los klingon, hasta el punto que se enseña en universidades e institutos y el *Diccionario Klington/Inglés* escrito por M. Okrand lleva vendidos ya un cuarto de millón de ejemplares (Millán, 1993). En esta ocasión el lingüista ha inventado una lengua que quiere ser coherente con los rasgos vitales de los klingon. ¿Será el éxito de la lengua guerrera de los klingon un signo de los tiempos actuales?

5. Nuevos mundos de sociolingüística ficción.

Entre los miles de libros de la ciencia ficción moderna sólo hemos encontrado cinco libros que destacan en la ciencia ficción sociolingüística: los tres primeros *1984* (1948); *Langages of Pao,* (1958) y *Babel 17* (1966) son obras pre-chomskianas y reflejan la influencia de la escuela de Sapir y Whorf así como el estructuralismo americano (Bloomfield). El cuarto, *The embedding* (1973) se inspira directamente en el generativismo. El quinto, *Native Tongue* (1984) post-chomskiano, parece influido por las nuevas ideas respecto al aprendizaje de lenguas y por el paradigma de la sociolingüística moderna.

1984 de G.Orwell (1948) es la conocida anti-utopía que prolonga de manera pesimista la tradición del viaje imaginario con intención filosófica y didáctica. La concepción orwelliana del lenguaje, como las de Jak Vance (*Langages of Pao*) y Samuel Delany *(Babel 17)* reflejan las corrientes lingüísticas que dominan la parte central del siglo XX y la característica principal es la de poner el acento en la diversidad de lenguas y no en la unidad de la lengua.

La idea que se desarrolla es que si el pensamiento de un individuo está preso en las estructuras lingüísticas, una manipulación de estas últimas puede servir para asegurar el control de la primera, es la novohabla de Orwell. La lengua convertida en arma del totalitarismo. El problema de la planificación lingüística y la construcción de una lengua artificial tiene aquí un aspecto entre caricaturesco y pesimista.

Los planificadores lingüísticos, dedicados también a la manipulación sistemática del pasado histórico, provocan un proceso de substitución idiomática del inglés corriente "la Hablavieja" por una "Novohabla", basada solo superficialmente con el inglés, que había de ser un medio de expresión mucho más adecuado de la cosmovisión, los hábitos y los referentes mentales de la ideología de los dictadores, hasta el punto que su uso hace imposible cualquier otra forma de pensamiento. Hacer imposible cualquier pensamiento ortodoxo o subversivo era el sueño de aquellos legisladores y arquitectos de la Novohabla. Esto se conseguía con la invención de palabras nuevas pero sobretodo con la eliminación de las palabras indeseables o con la eliminación de la carga *heterodoxa* de las palabras. Tres niveles de lenguaje, rigurosamente impermeables entre ellos y progresivamente depurados de cualquier peligro heterodoxo troceaban la lengua destruyendo las formas arcaicas, reducían el campo léxico, imposibilitaban la asociación libre de ideas y tendían a separar la lengua de la conciencia, con el objetivo de separar el habla articulada de los centros cerebrales más elevados. Superada la etapa histórica de la Hablavieja se conseguiría romper definitivamente el lazo con el peligroso pasado.

Langages of Pao de Jack Vance: en la Galaxia donde sitúa el mundo de Pao, cada planeta tiene una lengua que refleja el temperamento y el comportamiento de sus habitantes. Así, en el planeta Vale reina el más gran desorden ya que "la lengua de Vale es una improvisación personal, casi desprovista de reglas".

Pero ¿es verdaderamente la lengua la que provoca aquel comportamiento o simplemente lo refleja? Optando por la primera hipótesis, el dictador del planeta acepta los servicios de un grupo de lingüistas con el objetivo de ofrecer a los Paoneses una serie de lenguas destinadas a modelar sus espíritus en vista a las diferentes funciones que habrán de ejercer en la sociedad. El planeta Pao está habitado por gente que no tienen un carácter guerrero, son pasivos y desapasionados, dóciles, no saben lo que significa luchar. El planeta había sido invadido por otro pueblo de mentalidad guerrera: los brums someten con diez mil hombres los quince millones de paoneses. De hecho, éstos no opusieron ninguna resistencia y aceptaron pasivamente pagar los impuestos que les impusieron los invasores. El dirigente de un tercer planeta propone al dirigente paonés un plan para liberarlos de la invasión: con el objetivo de cambiar la mentalidad del pueblo vencido, les propone que cambien su lengua. El dirigente opinaba que: "Las palabras son herramientas.La lengua es un patrón y define la manera en la cual estas herramientas verbales han de ser utilizadas". En esta obra, la política propiamente dicha es la política lingüística, la planificación lingüística, –se vuelve a comprobar, como ya había insinuado Llull, que todas las lenguas se aprenden siempre por immersión– y la creación de élites muy bien preparadas lingüísticamente para ejercer con éxito sus funciones de dirección y dominación, interviniendo en los mecanismos socio-psicológicos.

En 1966 aparece **Babel 17** de Samuel Delany, donde la intriga intergaláctica está mezclada con un auténtico curso de lingüística estructural, una guerra que enfrenta a la alianza terrestre con unos invasores del espacio. Se detectan emisiones de radio en una desconocida lengua: Babel 17. La heroína es una joven poeta y lingüista que ha de descifrar la lengua de un pueblo de alienígenas desconocidos para parar la amenaza de invasión. Una tripulación recorre el espacio buscando una solución al enigma lingüístico. Pero se encuentran con el problema de que la lengua en sí misma ya representa una forma de invasión: pensar en Babel-17 les convierte en extraterrestres.

Interpretar los mensajes del enemigo les haría vencer, pero como que la lengua ya condiciona la perspectiva del mundo, aprender la lengua los hace entender el punto de vista del enemigo y los convierte en espías de los alienígenas.

La moda lingüística no era entonces ni los universales ni el generativismo, ya que aún no había llegado al gran público (*Syntactic Structures* de Chomsky data de 1957 y *Aspects of the Theory of Syntax,* de 1965): el autor se basa en Bloomfield y Whorf. Y la palabra *Babel* hace más referencia a la diversidad idiomática que no al deseo de unidad. Babel 17 es una lengua musical y armoniosa, extremadamente concisa y económica. Se trata de una lengua artificial, programada por espíritus maléficos –es otra anti-utopia–, que intentan implantarla en el cerebro de los individuos para asegurarse el control de los procesos mentales: privados de las palabras *yo* y *tu*, que condicionan la comunicación, esta lengua, convertida en arma bélica, elimina en el hablante el juego de la conciencia de sí mismo y del otro, convertiéndose, a la práctica en una máquina al servicio de los invasores.

En 1973 aparece un libro considerado (Barceló,1990) la obra definitiva en el tratamiento de la sociolingüística ficción, *The embedding* de Ian Watson. Com el título indica, la teoría chomskyana es el fundamento de esta historia, otra anti-utopía. El tema central es el de la importancia de la lengua para contener y delimitar la realidad.

El empotramiento a que hace referencia la gramática transformacional se halla metaforicamente en la estructura misma del relato, en el cual las tres intrigas simultáneas –lingüística, antropológica y espacial– encajan como tres muñecas rusas. El encaje se organiza en torno del tema de la gramática universal.

Chris Sole, un investigador británico, es asignado a un hospital especializado en los transtornos del lenguaje, para realizar, en secreto, una experiencia singular. Enseña a tres huérfanos una lengua artificial autocontenida con el fin de alterar su percepción del mundo. Consiste en aprender a "hablar mal", es decir, a expresarse en "estructuras profundas", en "árboles chomskianos".

La historia de los niños, los cuales se vuelven locos ya que no resisten el tratamiento, se incluye en otra historia político-etnológica, ecológica y lingüística. Pierre, un amigo del investigador, estudia la lengua de una tribu amazónica, los Xemahoa. Esta lengua tiene la particularidad de funcionar en dos niveles. Un nivel superficial, es el xemahoa A, usado en situaciones normales de la vida corriente. El otro es el xemahoa B, una lengua empotrada, con valor mágico-ritual, que es hablada por iniciados bajo la influencia de un champiñón alucinógeno -psicotrópico; lengua que sirve de vehículo de los mitos de la tribu y en particular del mito del origen de la creación. El etnólogo, intentará penetrar en el fenómeno cuando el pensamiento y la percepción del mundo estan mediatizadas por una lengua maestra universal de todas las lenguas, el verdadero absoluto de lenguaje y del pensamiento.

Estas dos intrigas se incluyen en una tercera, ahora en el espacio galáctico. Aparece en escena un pueblo extraterrestre, los Sp´thra o *Canviadores de signos*, un pueblo de lingüistas y especialistas de la comunicación. Su labor consiste en recoger todas las lenguas de la galaxia a fin de obtener una imagen total de la realidad.

De alguna manera se logra reconciliar dos hipótesis aparentemente irreductibles: la del acondicionamiento del pensamiento por la estructura de la lengua, hipótesis untra-culturalista; y la hipótesis universalista, que se encuentra no unicamente en el origen de todas las teorías y ficciones y en la utopía de una lengua filosófica que expresaría perfectamente la naturaleza de las cosas.

La novela *Native Tongue* de S. Haden Elgin tiene como tema central la opresión de la mujer en la Tierra a finales de siglo XXII, en un mundo donde la supremacía del hombre es absoluta, las mujeres han perdido todo el poder y el movimiento de liberación de la mujer ha estado destruido. La dinastía de los lingüistas toma a su cargo la tarea de hablar con los alienígenas, y

un inmenso poder cae en sus manos. Pero un grupo de mujeres aprovechan la realidad multilingüe y empiezan a elaborar una lengua secreta propia que quieren usar como arma para conseguir liberarse.

En esta obra se produce una cierta ruptura con la línea que parecía que había iniciado I.Watson, ya que las ideas chomskianas pasan a un segundo plano y aparecen reflexiones que se centran en el papel del aprendizaje de lenguas, y se deja de lado la cuestión de los universales lingüísticos y las estructuras profundas. Ahora el centro de atención es la capacidad para aprender lenguas en un mundo donde todos los niños *lingüistas* tenían una fluidez natal en un idioma alienígena, tres idiomas terrestres de diferentes familias, el Lenguaje de Signos Americano (Ameslán), el PanSig, y un razonable control de un número variable de idiomas terrestres.

Las *codificaciones lingüísticas* que utilizan tienen un contenido semántico que refleja la cosmovisión de las mujeres y permite la construcción de una lengua artificial femenina, la lengua *materna* o Láadan, un idioma que surgido de la ficción, ha sido convertido por la autora de la novela, profesora de lingüística y especialista en lenguas indias americanas, en una lengua *real* recopilada en un *Primer Diccionario y Gramática del Láadan.* La idea que el poder de los hombres ha impuesto sus lenguas y ha destruido la posibilidad de una lengua propia de las mujeres está presente a lo largo del libro, una reflexión parecida al ideal de un Esperanto que libere a los humanos.

En esta obra, las reflexiones sobre el aprendizaje de lenguas se mezclan con el elogio a la lógica cósmica de la diversidad lingüística, una tendencia que va ligada a la eclosión de la sociolingüística. Un nuevo paradigma que posiblemente ha influido a la autora, como lo prueban también las teorías que aparecen sobre la formación de una lengua franca, la reflexiones sobre lenguas híbridas y el tema de la substitución lingüística en el contacto entre comunidades lingüísticas.

En definitiva, cinco obras contemporáneas y cinco mundos de ficción que reflejan la realidad del estudio del lenguaje al s. XX, de la misma manera que una novela corta publicada en 1993 *¿Quién necesita el panglós?* del profesor Antoni Olivé refleja las preocupaciones sobre la realidad sociolingüística y el futuro de la lengua catalana en el contexto de un conflicto lingüístico que toma nuevas dimensiones con el invento de un traductor instantáneo en la Catalunya –más plurilingüe que nunca– de finales de siglo XXI. Se demuestra, una vez más, que la sociolingüística ficción es una aportación inteligente y pertinente en la construcción del discurso general sobre el idioma.

BIBLIOGRAFÍA (mínima)

ARNAL, A. (1987). *La controvèrsia sobre els llenguatges naturals en els segles XVII i XVIII*, (Tesi: Universitat de Barcelona).

BARCELÓ, M. (1990). *Ciencia ficción. Guia de Lectura*, Barcelona: Nova.

BOULTON, M. (1962 [1987]). *Zamenhof, autor de l'esperanto*, Barcelona: El Llamp.

CARRERAS, J. (1946). *De Ramon Llull a los modernos ensayos de formación de una lengua universal*, Barcelona: C.S.I.C.

CLARKE, A. C. (1953 [1988]). *La fi de la infantesa*, Alella: Pleniluni.

CLARKE, A. C. (1973 [1985]). *Encontre amb Rama*, Hospitalet de Llobregat: Pleniluni.

DELANY, S. R. (1989). *Babel 17*, Barcelona: Ultramar.

HOBBES, T. (1 [1979]). *Leviatán*, Madrid: Editora Nacional.

HUXLEY, A. (1932 [1992]). *Un mundo feliz*, Mexico: Ed. Mexicanos Unidos.

KUHN, T. S. (1973). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

LABORDA, J. J. (1980). *Racionalismo y empirismo en la lingüística del siglo XVII. Port-Royal y Wilkins*. (Tesis: Universitat de Barcelona).

MILLáN, J. A. (1993) "¿Habla usted Klingon?". El País, 6-11-1993.

OLIVé, A. (1993) "¿Quién necesita el Panglós?". En *Premios UPC 1992*, 189-296. Universitat Politècnica de Catalunya: Nova.

ORWELL, G. (1948 [1984]). *1984*, Barcelona: Ed. Destino.

PONS, E. (1932): *Les langues imaginaires dans le Voyage utopique. Les grammairiens: Vairasse et Foignyi*, Revue de Littérature Comparée, 12, 500-532.

POSTMAN, N. (1985). *Amusing Ourselves to Death. Public Discourse in the Age of Show Business*, New York: Viking Penguin.

PRATS, M. (1974) *Els Marges*, 2.

SAUSSURE, F. de (1916 [1979]) *Curso de lingüística general*, Buenos Aires: Losada.

SOLé i CAMARDONS, J. (1993) *Vida i obra de Delfí Dalmau: Universalisme i defensa de l'idioma* (Tesi llicenciatura: Universitat de Barcelona).

SOLé i CAMARDONS, J. (1994). "Les lliçons de la ciència ficció". Crònica d'Ensenyament, 66.

STEINER, G. (1990) *Lenguaje y silencio*, Barcelona: Gedisa.

TOVAR, A. *Mitología e ideología sobre la lengua vasca.*

VANCE, J. (1958 [1989]). *Els llenguatges de Pao*, València: Tres i Quatre.

WATSON, I. (1973 [1977]). *Empotrados*, Barcelona: Martínez Roca.

YAGUELLO, M. (1984). *Les fous du langage*, París: Seuil.